
abordada por un GNDG feminista y descolonizado a través de políticas, leyes, y cooperación internacional, por medio de una **Convención Fiscal de la ONU** que sea intergubernamental y universal y que genere compromisos vinculantes. El sur global perdió aproximadamente \$7.800 millones durante un período de 10 años que se extiende desde el 2004 al 2013, mientras que África perdió aproximadamente \$90.000 millones por año debido a la evasión fiscal y los robos, de los cuales la mitad de ellos ocurren por medio de la exportación de bienes como oro, diamantes, y platino.

Un enfoque descolonizado destaca la extrema injusticia que representa quitar este dinero de las comunidades de pocos recursos para financiar derechos económicos y sociales, como así también para recuperarse de la pandemia que afectó a la salud y de los impactos del cambio climático. Mientras tanto, estos fondos se acumulan en **paraísos fiscales** que pertenecen a algunas de las empresas más ricas del mundo. Los FFI resultan no solo en reducciones en el gasto público para un GNDG feminista y descolonizado, sino que también en la **exacerbación de la carga de la deuda** cuando los países en desarrollo piden dinero prestado para poder cubrir las brechas en el presupuesto que se crean por la falta de ingresos fiscales. Esta relación entre los FFI y la deuda soberana demuestran las conexiones que hay entre los obstáculos estructurales que hay para cumplir con los derechos sociales y económicos y entre la promoción de la justicia climática y la igualdad de género y cómo se refuerzan entre sí. Para lograr un GNDG feminista y descolonizado se necesita prevenir de forma legal que el inaudible ingreso fiscal se escape por la frontera a través de multas a las empresas por sus infracciones.

La Financiarización Verde Impide La Justicia Climática

El sector privado y financiero lideraron esquemas verdes como los lazos verdes, los cercados verdes para «compensar» las emisiones de carbono, los intercambios de «deuda por naturaleza», y la inversión en los impactos, por ejemplo, la comercialización y financiación del medioambiente mientras se **destierran comunidades** de sus derechos, de su tierra y de su sustento, comunidades que a menudo son comunidades indígenas o marginadas de forma interseccional. Acumulada principalmente por los mercados financieros de los países ricos, la financiarización verde fomenta varias «no soluciones», como la bioenergía con captura y almacenamiento de carbono, los mercados comerciales de carbono y la geoingeniería, que permiten a los contaminadores industriales pagar tarifas relativamente menores y continuar contaminando los límites finitos del espacio atmosférico del planeta y acumulando ganancias a través de

actividades económicas extractivistas en minas, plantaciones, bosques, y tierras del sur global. El epíteto del acaparamiento verde encapsula el fenómeno del mercado ecológico que atrinchera las desigualdades estructurales a nivel global, nacional, subnacional, y local. El acaparamiento verde, relacionado con la biodiversidad de almacenamiento, el aislamiento de biocarbono, biocombustibles, servicios de ecosistema, ecoturismo, y «compensación» de carbono, se superpone con las historias de alienación de recursos coloniales y neocoloniales en pos del medioambiente.

Un área en expansión de la «economía verde» se relaciona con **“las soluciones basadas en la naturaleza»**, o SbN, que fomenta el mito de que las posibilidades de secuestro de carbono de las SbN pueden compensar la constante quema de combustibles fósiles. Pero las compensaciones no reducen la concentración general del dióxido de carbono en la atmósfera. En el mejor de los casos, no producen emisiones netas y permiten que los negocios continúen como siempre mientras oculta la necesidad imperiosa de detener las emisiones de combustibles fósiles. Un GNDG feminista y descolonizado debe tener la habilidad de diferenciar las soluciones genuinas basadas en la naturaleza de seducciones basadas en la naturaleza, como compensaciones de carbono, y lograr que la mayoría de la población mundial entienda que para abordar el cambio climático se necesita terminar con la quema de combustibles fósiles y hacer todo lo que esté a nuestro alcance para limpiar la atmósfera de todo el carbono acumulado por las emisiones de combustibles fósiles durante los siglos. Un GNDG que sea funcional a las necesidades de las mujeres y del sur global para descarbonizar las sociedades y, al mismo tiempo, retirar durante las próximas décadas el carbono de los ecosistemas de nuestro planeta.

La Forma de Avanzar

«Los países ricos han retirado del sur global desde 1960, casi hasta el agotamiento, \$152 billones. El imperialismo nunca terminó, solo cambió su forma.»

- Jason Hickel, Dylan Sullivan y Huzaifa Zoomkawala (artículo)

- **Implementar y mejorar la flexibilidad de los Derechos de Propiedad Intelectual** para los bienes del medioambiente (inclusive el uso de concesión de licencias obligatorias para países en desarrollo).
- **Garantizar la transferencia de tecnologías para la preservación del medioambiente y tecnologías relacionadas con el cambio climático para que los países en desarrollo estén equipados para la implementación de las Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional del Acuerdo de París y para**

lograr un desarrollo más igualitario y armonioso en términos ecológicos, y sostenibles.

- ♦ Reflejar y poner en funcionamiento **tratos especiales y diferenciales para países en desarrollo** dentro de los acuerdos comerciales internacionales.
- ♦ **Prohibición explícita del proteccionismo comercial unilateral**, inclusive las medidas de ajuste fronterizo como medidas medioambientales o en respuesta al cambio climático, y garantizar un tratamiento justo para los subsidios de los países en desarrollo.
- ♦ **Establecer una «cláusula de paz» para participar de soluciones de controversias**, incluso en la Organización Mundial del Comercio con respecto a medidas medioambientales relacionadas con el comercio para países en desarrollo.
- ♦ **Establecer un mecanismo de renegociación de la deuda soberana** con el auspicio de las Naciones Unidas que pueda respaldar a los países para reestructurar o cancelar sus deudas de forma equitativa con todas las partes acreedoras. La reestructuración y cancelación deben basarse en Valoraciones de Sostenibilidad de la Deuda que considere el cumplimiento de las obligaciones de los derechos humanos, los ODS, y la financiación climática.
- ♦ **Implementar políticas de estímulo fiscal contracíclicas** como el medio más efectivo y equitativo para estimular la recuperación de la economía, la creación de puestos de trabajo y la igualdad (a través de una mejor redistribución por medio de transferencias públicas). Un *toolkit* de políticas fiscales expansivas incluye, por ejemplo, establecer un piso de protección social universal que tenga cobertura de seguro social, inclusive para la fuerza laboral del sector informal; tributación progresiva; y disposición de reservas de cambio extranjero para algunos países en desarrollo.
- ♦ **Establecer una Convención Tributaria de la ONU universal e intergubernamental** para abordar los paraísos fiscales, el abuso fiscal por parte de empresas multinacionales y otros flujos financieros ilícitos. Se deben implementar medidas de tributación progresiva para redistribuir las riquezas del sector rico al pobre, de los hombres a las mujeres, personas transgéneros, y comunidades de género no binario, por ejemplo, aumentar las tasas impositivas de los bancos globales importantes y de las grandes empresas.

Implementar regulaciones mundiales y nacionales para las transacciones comerciales financieras para limitar la especulación y frenar la volatilidad de los precios de las divisas y de los activos.

Reparaciones Holísticas Para llevar a Cabo Una Restauración a Través de Resarcimientos.

«Las reparaciones no se tratan solo de dinero, ni siquiera se trata de dinero en su mayoría; de hecho, en lo que respecta al dinero no llega a ser ni el 1% de lo que involucra la reparación. La reparación, en su mayoría, se trata llevar a cabo reparaciones. Reparaciones llevadas a cabo por y para las mismas personas, necesitamos reparaciones: mentales, psicológicas, culturales, organizacionales, sociales, institucionales, tecnológicas, económicas, políticas, educativas, de todo tipo para recrear y sostener sociedades racializadas.»
- Profesor Chinweizu en la Segunda Sesión Plenaria de la Primera Conferencia de Pan-África

El movimiento de las **reparaciones** holísticas lucha por el reconocimiento, el resarcimiento, y la compensación, como así también cambios estructurales y duraderos de los sistemas políticos y económicos que ya existen y que surgieron directamente del legado del colonialismo y la esclavitud y que hoy continúan vigentes. Los cinco principios básicos de las reparaciones, como se detalló en una resolución de la Asamblea General de la ONU en el 2006 son garantías de no repetición, restitución, compensación, rehabilitación, y satisfacción. Las reparaciones brindan justicia al quitar o corregir las consecuencias de los actos ilícitos y al prevenir e impedir violaciones. Un enfoque holístico de reparaciones comprende que las desigualdades son inherentes al diseño y las reglas del comercio y las finanzas internacionales que se establecieron en la era colonial y que siguen vigentes a pesar de la existencia de instituciones y paradigmas legales y de políticas más sofisticadas.

Las personas activistas de las reparaciones buscan descolonizar las instituciones y las políticas injustas a través de la igualdad, la representación, la verdad, la reconciliación, la tenencia compartida, la rehabilitación y, a su vez, a través del cuidado médico y psicológico y de los servicios sociales y legales. **Las garantías de la no repetición** comprenden amplias medidas estructurales, tales como: reformas institucionales en las fuerzas militares y de seguridad; fortalecimiento de la independencia e integridad judicial, de la protección de

las personas que defienden los derechos humanos, y especialmente las personas que defienden la identidad femenina; y garantizar los derechos humanos, como así también igualdad antirracista y feminista en los servicios públicos, en el cumplimiento de la ley, en la producción cultural y de medios, en empresas e industrias y en servicios psicológicos y sociales. Un enfoque holístico, como un enfoque que integre un gran rango de reparaciones mentales, culturales, sociales, educativas, y psicológicas, es un camino muy poderoso para sanar a través de reparaciones que materializan las visiones y los objetivos de un GNDG feminista y descolonizado.

Descolonizar La Producción de Conocimiento

El principal esfuerzo de un GNDG feminista y descolonizado es desafiar la **producción colonizadora de conocimiento** al afrontar la huella hegemónica de la ideología económica neoliberalista. Esto implica que las relaciones de poder desiguales y jerarquías sociales se institucionalicen, socialicen y reproduzcan a través de los sistemas de conocimientos. La disciplina económica neoclásica dominante es una de las muchas teorías económicas posibles e ideas dentro del espectro de lo que es **heterogéneo y pluralista**. Es por esta razón que debemos exigir: ¿Quiénes están produciendo lo que se clasifica como «conocimiento» y cuáles son los intereses de las partes actoras? ¿De quiénes son las historias que se leen en los libros y de quiénes son las filosofías, los teoremas y las metodologías que se enseñan en las escuelas y universidades?

La **complejidad del poder del conocimiento** se remonta a siglos de borrar contenido intelectual de los sistemas de conocimientos que no son occidentales. La narrativa colonizadora de **«civilizar a Otras personas»** posiciona a la modernidad, la ciencia, y la racionalidad por encima de los sistemas de conocimientos indígenas y de personas no occidentales, especialmente formas de conocimiento y de vivir no escritas o sin códigos. En las últimas décadas, se observa una lógica similar en la formación de los estudiantes del sur global con un pensamiento económico y social predominantemente eurocéntrico y neoclásico. Comprometerse a consciencia con conocimientos, métodos, y praxis pluralistas quizás es una de las maneras más importantes para garantizar que un paradigma global institucional y de políticas para la sostenibilidad que aborda las realidades del cambio climático, sea realmente equitativo con respecto a la forma de conocimiento que se reconocen, valoran, y emplean.

Desmantelar Las Jerarquías y Volver a Formar Relaciones.

Siglos de colonización crearon jerarquías a través de **construcciones sociales** de raza, género, sexualidad, capacidad, apariencia, y asimilación. Estas jerarquías están impregnadas en las reglas y las normas internacionales que gobiernan las políticas económicas y comerciales para mantener una economía global de género y racializada. Tal como **Ruth Wilson Gilmore** dijo: «El capitalismo necesita desigualdad y el racismo lo consagra».

La formulación colonizadora de la **humanidad** es una persona Individual, con razonamiento y objetividad que es separada y superior a la Naturaleza. Sin embargo, se promulgaron dos **falsedades** históricas cuando se proclamó a la naturaleza como «muerta» y a la tierra como «vacía». Si la tierra está vacía, entonces las comunidades indígenas y rurales se pueden desterrar o eliminar, si la naturaleza está muerta entonces se pueden explotar sus recursos de forma ilimitada. Un ethos descolonizador involucra desvincularse de los sistemas de conocimiento que siguen arraigados al paradigma cartesiano y que asumen que el pensar está antes que el ser. Involucra volver a imaginar la humanidad con las epistemologías de todas las personas que viven en los márgenes, particularmente las comunidades indígenas. En definitiva, necesitamos un cambio descolonizador y transformativo hacia una humanidad donde las jerarquías de supremacía colapsen y surjan formas interactivas e independientes de ser una unidad con la naturaleza, con las otras personas, con nuestros propios interiores y con formas nuevas de realidad.